

CREATIVOS SIN CABEZA



DONDE MEJOR QUE EN CASA...?

De qué se trata? Obra que retrata el resquebrajamiento de una familia, cuyos vínculos son pervertidos por la dominación asfixiante de una madre que se apropia de sus seres queridos más allá de todo límite. Un relato poético-onírico en el lenguaje de la danza teatro donde padre e hijos atrapados en un mundo endogámico, transitan conflictos tan atemporales como presentes y reales, por su referencia al encierro y aislamiento en un entorno cada vez más caótico y agresivo.

Los creativos **Vivian Luz** de cuya idea, coreografía y dirección general surgió esta interesante propuesta multidisciplinaria que conjuga teatro y danza, **Laura Ferrari** en Dramaturgia y **Carlo Argento** en la Dirección de actores e iluminación, construyeron una historia caótica de una familia que, a manera de célula primitiva intenta mostrar en su entorno íntimo en parte lo que es la sociedad en general.



Con una fuerte presencia matriarcal muy bien interpretada por **Laura Wigutow** la familia va paulatinamente hacia su dominio cuál ave que protege a sus pichones, pero en esta historia no de la forma tradicional, sino de manera enfermiza, en realidad el comportamiento de toda la familia es enfermizo, son personajes que se asfixian mutuamente y que en el caso de los hijos, idolatran al padre y se sojuzgan a la madre, y la pareja de padres también tiene un tira y afloje sexual más que de pasión diríamos de aniquilamiento mutuo.

Las coreos se entrelazan con las partes textuales amalgamándose de una forma tal que no desentonan con el ritmo vertiginoso que le imprimen sus directores. Visualmente hablando las estructuras de plásticos transparentes funcionan como paredes que todo lo ven y todo lo absorben, con el refinado toque lumínico que le da **Carlo Argento** a la puesta, crea atmósferas de refinada belleza visual, todo un hallazgo estético.

Entretenida, da que pensar por varios flancos, una visión sobre una familia equis en una sociedad tan consumista que aspira a todos los seres humanos metiéndolos en una gran bolsa de confusión, promiscuidad e incertidumbre.

CHARLY BORJA, 2013.